

## **FACTORES DE RIESGO RELACIONADOS CON LA INFLUENCIA DEL GRUPO DE IGUALES PARA EL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES<sup>1</sup>**

José Luis Graña Gómez<sup>2</sup> y Marina J. Muñoz-Rivas<sup>2</sup>  
*Universidad Complutense de Madrid (España)*

### **Resumen**

El objetivo del presente estudio consiste en analizar como influye la relación que mantienen los adolescentes con el grupo de iguales (ej., tipo de actividades realizadas en grupo, consumo de drogas por parte de los amigos y naturaleza de la relación) en el consumo de drogas. Se ha utilizado una muestra de 1570 adolescentes de ambos sexos (54,4% hombres y 45,6% mujeres) de la Comunidad Autónoma de Madrid. Los resultados mostraron que las diversas sustancias de consumo estudiadas se agrupaban de forma empírica en tres factores denominados como «drogas legales», «drogas médicas» y «drogas ilegales». A su vez, se realizaron varios análisis de regresión por pasos con cada uno de los tres factores y se confirmó una vez más que el mejor predictor para explicar el consumo de las distintas sustancias era el hecho de tener amigos que consumían tabaco, alcohol y marihuana.

**PALABRAS CLAVE:** *Adolescentes, consumo de drogas, grupo de iguales, factores de riesgo, factores de protección.*

### **Abstract**

The aim of the present study was to analyze how the relationship that adolescents keep with their peer group (e.g., kind of activities performed in group, drug use by friends, and nature of their relationship) influence drug use. A sample of 1570 adolescents of both sexes (54.4% men and 45.6% women) belonging to the Autonomous Community of Madrid was used. The results showed that several substances studied were empirically grouped into three factors called «legal drugs», «medical drugs» and «illegal drugs». At the same time several stepwise regression analyses were conducted, considering the three factors as dependent variables, and once more it was confirmed that the best predictor to explain the consumption of the different drugs was the fact of having friends that consumed tobacco, alcohol and marijuana.

**KEY WORDS:** *Adolescents, substance use, peer group, risk factor, protection factors.*

---

1 Este trabajo de investigación fue financiado por la Dirección General de Investigación de la Comunidad Autónoma de Madrid (proyecto nº 218/92).

2 *Correspondencia:* José Luis Graña Gómez, Departamento de Psicología Clínica, Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid (España).

## Introducción

El punto central de la investigación y de los esfuerzos prácticos de la intervención preventiva del consumo de sustancias psicoactivas en población adolescente se ha centrado en el estudio y comprensión de los precursores de los problemas relacionados con las drogas y el alcohol, que se han venido describiendo como factores de riesgo para el abuso de sustancias. Así pues, es necesario hablar, entre otros (variables familiares, psicológicas, escolares), de factores relacionados con la influencia del grupo de iguales, puesto que han sido asociados repetidamente al inicio del consumo de drogas en población juvenil señalándose como importantes variables que, en muchos casos, anteceden al abuso y se asocian estadísticamente con un incremento de la probabilidad del mismo.

Centrándonos en la conducta de uso de drogas, son muchos los estudios que señalan que, durante la adolescencia, la asociación con iguales que consumen drogas es un potente predictor del consumo de las mismas (Jessor y Jessor, 1977; Bauman y Fisher, 1986; Kandel, Davies y Baydar, 1990), por dos motivos esenciales: (a) refleja el efecto del modelado del grupo y (b) refleja la disponibilidad de drogas por parte de esos modelos. En este mismo sentido y vinculando esta relación con el proceso de transición hacia el uso de drogas, la evidencia sugiere que la influencia de los amigos es mayor y más relevante a la hora de iniciar el uso ilícito de drogas, es decir, en las etapas iniciales de implicación con las mismas (Kandel y Yamaguchi, 1985; Kandel, 1985; Needle *et al.*, 1986).

Así pues, de forma más específica, una de las variables más importantes relacionadas con el grupo de iguales que con mayor frecuencia se han relacionado con el uso de drogas por parte de los adolescentes es el hecho de asociarse con compañeros consumidores de sustancias psicoactivas. A este respecto, es necesario subrayar que el consumo de sustancias por parte de los iguales viene siendo uno de los más potentes predictores del uso y abuso de drogas entre los jóvenes (Dishion y Loeber, 1985; Hundleby y Mercer, 1987; Otero, Mirón y Luengo, 1989; Brook *et al.*, 1990; Díaz y Sanabria, 1993; Pons, Berjano y García, 1996). Así, el grado en que los adolescentes se relacionan con iguales que ingieren drogas es el factor individual que mejor predice el consumo por parte de los primeros.

Además, se han encontrado altas correlaciones entre el consumo de drogas en los adolescentes y ciertas variables relacionadas con las conductas delictivas de los amigos, la identificación con grupos no convencionales y la participación activa en actividades desviadas (Jessor y Jessor, 1977; Elliot, Huizinga y Ageton, 1985). Estudios como el de Hundleby y Mercer (1987) confirmaron que, entre las variables correspondientes al grupo de iguales, las que mejor se relacionaron con el consumo fueron la ingestión de drogas por los amigos seguida de la conducta delictiva de éstos. Por su parte, Otero *et al.* (1989), mostraron la importancia de que el adolescente se identificara con grupos convencionales y no convencionales. Observaron que los consumidores, sobre todo los de drogas ilegales, se relacionaban con más asiduidad e interés con grupos no convencionales que los grupos de no consumidores (Dishion y Loeber, 1985).

De forma específica, los pocos estudios dirigidos a determinar la dirección de la relación existente entre estas variables se han centrado en estudiar los rasgos característicos de aquellos chicos que han sido rechazados por sus iguales (p.ej., agresividad, timidez, aislamiento) para analizar su posible relación con el uso de drogas. En este sentido, el estudio realizado por Kellam, Ensminger y Simon (1980) mostró que los jóvenes que habían sido tímidos en los primeros cursos escolares mostraban bajos niveles de implicación en el uso de drogas en la etapa adolescente, mientras que aquéllos que habían sido agresivos o que habían tenido períodos tanto de agresividad como de timidez, mantenían altos niveles de uso en momentos posteriores. Por el contrario, Brook, Gordon, Whiteman y Cohen (1986), obtuvieron resultados totalmente opuestos, encontrando que los niños caracterizados con rasgos relevantes para el rechazo por parte de los iguales (ej., inhibición social, aislamiento y agresividad hacia los compañeros) no estaban asociados significativamente con el uso de drogas en la adolescencia. De cualquier forma, la agresividad hacia los iguales durante la adolescencia se ha asociado repetidamente con el uso de drogas y, de manera genérica, se ha estimado que los adolescentes que han sido menos inhibidos socialmente y que han estado menos aislados de sus compañeros en etapas tempranas tienen una probabilidad mayor de estar en un nivel de consumo más avanzado que el resto de sus compañeros.

También es importante incluir un conjunto de variables que vienen siendo citadas por los autores como importantes factores que pueden modular la influencia del grupo de iguales. En este caso, es posible hablar de la existencia de relaciones de apego e intimidad del joven con respecto al resto de los miembros del grupo y el tipo de droga consumida por los mismos. En cuanto a la primera variable se ha defendido en repetidas ocasiones que la intimidad establecida con los compañeros tiene una especial relevancia a la hora de determinar el consumo de alcohol en la adolescencia (Margulies, Kessler y Kandel, 1977). Este hecho parece confirmarse al detectar que el ámbito de influencia recíproca entre el consumo de alcohol del joven y el de sus iguales se circunscribe a los amigos más íntimos, mientras que un ambiente social más amplio constituido por compañeros más lejanos no tiene efecto alguno en el mayor o menor uso de la sustancia. Otero, Mirón y Luengo (1989), corroboraron estas matizaciones afirmando que, en todos los estudios realizados, las variables afectivas como el apego a la familia y a los amigos habían obtenido un papel muy relevante a la hora de explicar el consumo del adolescente.

Además de las relaciones de apego que se establecen entre el joven y sus iguales, también se ha observado que la influencia ejercida por el grupo de referencia puede variar tanto en función del tipo de droga que se consume como por el grado de implicación en tal consumo. Diversos autores han comprobado que, por ejemplo, los amigos podían ser determinantes en el caso del consumo de marihuana mientras que, en el caso del inicio del consumo de otras drogas ilegales, las variables familiares se configuran como factores de influencia mucho más prioritarios (Kandel y Andrews, 1987). En todo caso, parece que, una vez iniciado el uso de estas sustancias (p.ej., alcohol y marihuana), la imitación de los iguales es la forma dominante de influencia social favoreciendo, a su vez, la selección por parte del

adolescente de aquellas compañías que refuerzan sus normas y conductas recién establecidas.

Considerando los aspectos señalados, el objetivo del presente estudio consistió en predecir las variables más relevantes relacionadas con la influencia del grupo de iguales en el consumo de drogas en adolescentes de la Comunidad Autónoma de Madrid.

## Método

### *Sujetos*

Para el presente estudio se contó con la participación de un total de 1570 adolescentes de ambos sexos (54,4% hombres y 45,6% mujeres) con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años (edad media de 15,83 años), pertenecientes bien a diversos cursos de la Educación Secundaria o bien a primero y segundo de Formación Profesional. El total de los participantes fue extraído de seis institutos de Madrid, representativos de distintas zonas sociodemográficas de la Comunidad Autónoma con el objetivo de que estuvieran representados todos los niveles socioeconómicos y culturales.

Los centros escolares fueron seleccionados al azar de un total de diez que fueron propuestos inicialmente como posibles participantes por tener características similares y contar con la colaboración de los respectivos Departamentos de Orientación. Dentro de cada uno de los centros de enseñanza, el muestreo se realizó por conglomerados tomando el aula como unidad muestral. Se eligió al azar las aulas participantes de cada curso de Educación Secundaria y Formación Profesional tomando en consideración la disponibilidad de los profesores y de los alumnos dependiendo del programa de la asignatura.

Todos los sujetos participaron de forma voluntaria en el desarrollo de la prueba y eran conocedores de que ésta formaba parte de una investigación realizada desde la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid.

### *Variables*

Para alcanzar los objetivos propuestos se evaluaron las siguientes variables:

(a) CONSUMO DE DROGAS: se recogió la información relativa al uso y abuso de sustancias en formato de encuesta considerando el consumo frecuente (realizado en los últimos treinta días) de distintas drogas (alcohol en sus diversas formas: cerveza, vino, licor y combinados, tabaco, cannabis, estimulantes, tranquilizantes, cocaína, derivados morfínicos y drogas de síntesis); se preguntó a los alumnos con qué frecuencia habían consumido en el último mes y a continuación con una escala tipo Likert de 6 alternativas que iban desde «nada» a «dos o más veces diariamente».

(b) RELACIÓN CON EL GRUPO DE IGUALES: en este caso se analizaron:

— *variables relacionadas con el tipo de actividades realizadas en grupo*: se evaluó a través de un ítem donde se preguntaba a los sujetos «¿qué sueles hacer

- cuando sales con tus amigos?», luego se le pedía que eligiesen tres de las siguientes alternativas: «ir a pubs, discotecas; estar en la calle o en el parque; ir al cine; practicar deportes; ir a conciertos; ir a casa de alguno de ellos; participar en alguna asociación y/o grupo; ir de excursión; otras actividades»;
- *variables relacionadas con el consumo de drogas en amigos*: se evaluó a través de dos ítems: en el primero se preguntaba a los adolescentes «¿qué tipo de drogas se consumen entre sus amigos?», dando la posibilidad de señalar las siguientes: tabaco, alcohol (cerveza, vino, whisky, combinados, licores), marihuana, hachís o porros, medicamentos estimulantes, medicamentos tranquilizantes, cocaína u otras; y, en segundo lugar, se analizó la cantidad de amigos consumidores de alcohol y tabaco y cantidad de amigos consumidores de hachís o cocaína con cinco alternativas de respuesta para ambas preguntas que iban desde «ninguno a todos».
  - *variables relacionadas con la naturaleza de la relación establecida entre el joven y el grupo*: se evaluó, en primer lugar, la frecuencia con la que el adolescente ve a sus amigos (con cinco opciones de respuesta que iban desde «no tengo amigos» hasta «todos los días»), en segundo lugar, la relación entre el adolescente y sus amigos (con cinco posibles opciones de respuesta que iban desde «muy mala a muy buena»), en tercer lugar, satisfacción con la relación (en este ítem se le preguntó a los adolescentes «¿con quien te entiendes mejor?»: con mis padres mucho mejor, con amigos mucho mejor o con otros») y, por último, consideración del adolescente dentro del grupo de amigos (para ello se le pedía que eligiera la alternativa que más se ajustara a la siguiente afirmación «soy una persona importante en mi grupo de amigos», ofertando cuatro posibilidades de respuesta que iban desde «en absoluto estoy de acuerdo a estoy muy de acuerdo».

## Procedimiento

El primer paso fue seleccionar *a priori* un total de diez institutos de la Comunidad de Madrid que cumplieran una serie de requisitos mínimos: (a) tener un número de alumnos no inferior a 1000; (b) estar ubicados en distintas zonas de la Comunidad para poder abarcar distintos niveles socioculturales; (c) disponer de un Departamento de Orientación a través del cual organizar la evaluación de los sujetos y (d) mostrar su interés en el desarrollo de este tipo de investigaciones sobre el consumo de sustancias en un primer contacto telefónico. De todos ellos, fueron seleccionados al azar los seis centros que finalmente participaron en el estudio. La aplicación del instrumento de evaluación se llevó a cabo de forma colectiva en cada una de las aulas representativas de cada uno de los cursos evaluados y los participantes dispusieron de un total de cincuenta minutos para su cumplimentación. La aplicación de la totalidad de las pruebas fue realizada por profesionales entrenados en ausencia de los profesores para evitar que el alumnado se sintiera influido a la hora de contestar al respecto de sus conductas de consumo.

## Resultados

### *Análisis factorial de las sustancias de consumo*

Es éste el primero de los pasos llevados a cabo en el presente estudio con un doble objetivo. En primer lugar, determinar el modo en el que se agrupaban las sustancias de consumo consideradas (tabaco, alcohol, cannabis, fármacos antiirreumáticos y tranquilizantes, derivados morfinicos, estimulantes, cocaína y drogas de síntesis) en función del uso frecuente de las mismas. Para ello, a pesar de que existen modelos teóricos que podrían responder a los fines perseguidos (Elliot *et al.*, 1985; Kandel, 1975), se optó por realizar una prueba estadística que lograra exponer de una forma empírica el patrón tipo de las agrupaciones de las distintas drogas tal y como los adolescentes las utilizan de forma habitual. En segundo lugar, puesto que se partía de un considerable número de drogas estimadas, lograr, en la medida de lo posible, una reducción justificada de las mismas que se aproximara a la realidad de la muestra de estudio y supusiera una pérdida mínima de información y, finalmente, facilitara su uso para la predicción del consumo realizada con posterioridad.

Considerando los aspectos comentados, los resultados obtenidos referentes a la estructura subyacente al conjunto de drogas consideradas en función del uso habitual de las mismas se presentan en la tabla 1.

**Tabla 1**

Matriz factorial rotada (VARIMAX) de todas las sustancias de consumo en función del uso frecuente de las mismas (últimos 30 días)

Sustancias	Factor 1	Factor 2	Factor 3
<i>Tabaco</i>	0,612		
<i>Cerveza</i>	0,792		
<i>Vino</i>	0,653		
<i>Licores</i>	0,815		
<i>Combinados</i>	0,832		
<i>Estimulantes</i>		0,617	
<i>D. Morfinicos</i>		0,568	
<i>Tranquilizantes</i>		0,689	
<i>Antiirreumáticos</i>		0,637	
<i>Cannabis</i>	0,402		0,503
<i>Cocaína</i>			0,750
<i>Drogas Sintéticas</i>			0,785
Eigenvalues	3,294	1,655	1,203
<b>% Varianza compartida</b>	27,5	13,8	10

Nota: No se incluyen saturaciones inferiores a 0,40.

En conjunto, se extrajeron tres factores con *eigenvalues* superiores a la unidad que explicaron conjuntamente el 51,3% de la varianza total. De forma específica, el primero de ellos, es el que explica el mayor porcentaje de la variabilidad (concretamente el 27,5%), posiblemente porque se trataba del conjunto de drogas más consumidas por los jóvenes encuestados y por tratarse de las sustancias a través de las que la gran mayoría de ellos se inicia en el consumo. Así pues, este primer factor, denominado *Drogas legales*, agrupa a sustancias como el alcohol en sus diversas formas (cerveza, licor, vino y combinados), el tabaco y el cannabis aunque con una saturación menor (0,40). Estos resultados señalan la existencia de un patrón de policonsumo conformado por todas aquellas sustancias de comercio legal entre sí y entre éstas y el cannabis, lo que confirma la difusión generalizada de ésta última entre los consumidores de alcohol y tabaco, hecho que también se confirma, como se verá más tarde, en el caso de las drogas ilegales.

El segundo de los factores obtenidos, denominado *Drogas Médicas*, conformado por todos aquellos fármacos cuyo consumo se realiza sin una prescripción médica que lo justifique (fármacos tranquilizantes, antirreumáticos y estimulantes y cualquier derivado morfínico), llega a explicar el 13,8% de la varianza total. En este caso, los resultados se explicarían al presuponer que éste configuraría el paso siguiente en el denominado fenómeno de escalada en el consumo señalado por otros autores (Kandel, 1975, 1980), estableciéndose como una etapa intermedia entre la iniciación y la experimentación en el uso de sustancias y otras que señalan, en la mayor parte de los casos, la consolidación y el mantenimiento de patrones de uso y abuso más problemáticos cercanos a la adicción.

Finalmente, se constató la presencia de un último grupo de sustancias conformado por las drogas de síntesis, la cocaína y el cannabis que también son consumidas de forma conjunta por los adolescentes y que obtuvieron una carga factorial elevada en el tercero de los factores extraídos, denominado *Drogas ilegales*, llegando a explicar el 10% de la variabilidad observada en el consumo del total de las sustancias estimadas.

### *Análisis de regresión: predicción del consumo de drogas legales, médicas e ilegales*

En este apartado, se presentan los resultados obtenidos de los diversos análisis de regresión por pasos con todas las variables pronosticadoras.

#### VARIABLES A PREDECIR

En el estudio se utilizaron un total de 3 variables o factores como criterios o variables dependientes resultado del análisis factorial anterior: (a) *Drogas legales* (grupo conformado el tabaco, la cerveza, el vino, los licores, los combinados y el cannabis); (b) *Drogas médicas* (fármacos antirreumáticos y tranquilizantes, los estimulantes y los derivados morfínicos) y (c) *Drogas ilegales* (el cannabis, la cocaína y las drogas de síntesis).

## VARIABLES PREDICTORAS

Para el presente estudio, se estimaron un total de 19 variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales. Estas fueron: (a) *variables relacionadas con la naturaleza de la relación establecida entre el joven y el grupo* (frecuencia con la que el adolescente ve a sus amigos, relación entre el adolescente y sus amigos, satisfacción con la relación, consideración del adolescente dentro del grupo de amigos); (b) *variables relacionadas con el consumo de drogas en amigos* (consumo de tabaco en los amigos, consumo de alcohol en los amigos, consumo de marihuana y cannabis en los amigos, consumo de estimulantes en los amigos, consumo de tranquilizantes en los amigos, consumo de cocaína en los amigos, cantidad de amigos consumidores de alcohol y tabaco, cantidad de amigos consumidores de hachís o cocaína) y, (c) *variables relacionadas con el tipo de actividades realizadas en grupo* (salir con los amigos a pubs, discotecas, bares, salir con los amigos a la calle, al parque, salir con los amigos al cine, salir con los amigos a practicar deportes, salir con los amigos a conciertos, salir con los amigos a casa de alguno de ellos, salir con los amigos a excursiones).

De todos los análisis de regresión realizados, en el intento de facilitar la exposición de la gran cantidad de datos resultantes, se presentan a continuación la selección de aquellos modelos que resultaron ser estadísticamente significativos y que explicaban un mayor porcentaje de la varianza del criterio (para ello, se consideraron dos índices, el coeficiente de determinación ( $R^2$ ) y el coeficiente ajustado de determinación ( $R^2$  ajustado), así como los estadísticos indicativos del ajuste de las ecuaciones a los datos y la significación estadística de los mismos. Así, se expone un resumen de los modelos resultantes (denominados parciales) presentando, para cada uno de los casos: el coeficiente de determinación ( $R^2$ ), que explica la proporción de la variabilidad del criterio (consumo de drogas), explicada a su vez por las variables pronosticadoras; el coeficiente ajustado de determinación ( $R^2$  ajustado) que corrige las sobrestimaciones del ajuste a los modelos producto de la inclusión de nuevas variables, incrementándose sólo en el caso de que éstas supongan un mejor ajuste de los datos; el coeficiente  $\beta$  y, finalmente, la significación obtenida por cada modelo que informa del grado en que éste se ajusta a los datos utilizados ( $F$ ).

*Predicción del consumo de drogas legales en función de las variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales*

Tal y como se presenta en la tabla 2, los tres subgrupos de variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales resultaron ser predictores significativos del uso de drogas legales, explicando entre el 2% y el 29% de la varianza del mismo.

En este caso, son las variables incluidas en el apartado referente a la asociación del adolescente con amigos consumidores de sustancias las que demostraron un mayor valor explicativo ( $R^2 = 0,29$ ) seguidas de aquellas relacionadas con el tipo de actividades realizadas en grupo ( $R^2 = 0,09$ ). De forma específica, si se consideran cada una de las variables incluidas en los modelos obtenidos, las que consiguen aportar una mayor proporción de información explicativa a la variabilidad observa-

**Tabla 2**

Predicción del consumo de drogas legales en función de variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales

Pasos	Modelos de Regresión	$\beta$	$R^2$	$R^2$ Ajust	Cambio en $R^2$	F del cambio	F
<b>TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS EN GRUPO</b>							
1	Salir con amigos a pubs, discotecas	0,26	0,08	0,08	0,08	88,87***	88,87***
2	Salir con amigos al cine	-0,04	0,09	0,09	0,01	4,88*	47,05***
<b>NATURALEZA DE LA RELACIÓN</b>							
1	Satisfacción con la relación	0,24	0,02	0,02	0,02	23,95***	23,95***
2	Frecuencia ver a los amigos	0,08	0,02	0,03	0,01	9,36***	16,71***
<b>CONSUMO EN LOS AMIGOS</b>							
1	Amigos usuarios de alcohol y tabaco	0,44	0,25	0,25	0,25	431,86***	431,86***
2	Amigos usuarios de hachis, cocaína	0,21	0,29	0,29	0,04	69,00***	261,65***

\* $p \leq 0,05$ ; \*\*\*  $p \leq 0,001$ .

da en el consumo de este tipo de sustancias son fundamentalmente, por una parte, el tener amigos que también beben o fuman (cambio en  $R^2= 0,25$ ;  $F$  del cambio (1,1309)= 431,86,  $p \leq 0,001$ ) y, por otra, el frecuentar bares o discotecas como forma habitual de pasar el tiempo de ocio con los amigos (cambio en  $R^2= 0,08$ ;  $F$  del cambio (1,1016)= 88,87,  $p \leq 0,001$ ).

Finalmente, es en el primero de los grupos analizados (tipo de actividades realizadas en grupo) en el que se encuentra incluida la única de las variables que obtiene un coeficiente  $\beta$  con signo negativo, lo que indicaría que aquellos jóvenes que suelen salir frecuentemente con los amigos al cine ( $\beta= -0,04$ ) frente a otros que suelen frecuentar bares y discotecas ( $\beta= 0,26$ ) mostrarían un menor consumo de alcohol y tabaco. De cualquier forma, es importante señalar que, a excepción del caso comentado, la totalidad de las variables seleccionadas presentan coeficientes  $\beta$  de signo positivo lo que apuntaría a que aquellos jóvenes cuya relación con el grupo de iguales se caracteriza por: (a) mantener una buena relación con el grupo; (b) ver frecuentemente a los amigos y, (b) tener varios amigos consumidores de alcohol, tabaco u otras drogas realizan un mayor consumo de drogas legales.

*Predicción del consumo de drogas médicas en función de las variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales*

Al igual que ocurría en el caso anterior, tanto el tipo de actividades que el adolescente realiza junto con el grupo de amigos y el consumo de drogas por parte de los mismos resultaron ser pronosticadores significativos del uso de fármacos y deri-

**Tabla 3**

Predicción del consumo de drogas médicas en función de variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales

Pasos	Modelos de Regresión	$\beta$	$R^2$	$R^2$ Ajust	Cambio en $R^2$	F del cambio	F
<b>TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS EN GRUPO</b>							
1	Salir con amigos a pubs, discotecas	0,07	0,01	0,01	0,01	6,16**	6,16**
2	Salir con amigos a la calle, al parque	-0,06	0,01	0,01	0,01	6,63**	6,41***
<b>CONSUMO EN LOS AMIGOS</b>							
1	Amigos usuarios de hachís, cocaína	0,12	0,02	0,02	0,02	20,78***	20,78***

\*\*  $p \leq 0,01$ ; \*\*\*  $p \leq 0,001$ .

vados. Así pues según se muestra en la tabla 3, se obtuvieron dos modelos que explicaron entre el 1% y el 2% de la varianza total de la variable criterio.

Analizando los coeficientes  $\beta$  de las variables incluidas, se observa que, por una parte, mientras el salir con los amigos a bares y discotecas ( $\beta= 0,07$ ) predice un mayor consumo de fármacos de la misma forma que también lo hacía en el caso del consumo de drogas legales, por otra, el estar habitualmente con el grupo en la calle o en el parque ( $\beta= -0,06$ ) indica un menor consumo de las mismas. Además, al igual que ocurría en el caso anterior, el tener amigos consumidores de drogas aumenta el riesgo de consumir, en este caso, fármacos sin prescripción médica.

*Predicción del consumo de drogas ilegales en función de las variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales*

Para las drogas ilegales, se obtuvo un único modelo de predicción significativo que explicaba el 7% ( $R^2= 0,07$ ) de la varianza del criterio y que exclusivamente hacía referencia a la asociación del adolescente con amigos consumidores de cocaína (tabla 4).

**Tabla 4**

Predicción del consumo de drogas ilegales en función de variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales

Pasos	Modelos de Regresión	$\beta$	$R^2$	$R^2$ Ajust	Cambio en $R^2$	F del cambio	F
<b>CONSUMO EN LOS AMIGOS</b>							
1	Consumo de cocaína en amigos	0,28	0,07	0,06	0,07	6,09**	6,09**

\*\*  $p \leq 0,01$ .

Como se observa, la única variable incluida en el mismo y que predecía un mayor consumo de sustancias de comercio ilegal (en función del signo negativo del coeficiente  $\beta$ ) fue el consumo de cocaína por parte de los amigos mientras que otras como el tipo de actividades realizadas en grupo o el tipo de relación existente entre el adolescente y sus amigos, al contrario de lo que ocurría en los dos casos anteriores, quedaban excluidas del modelo.

## Discusión

Desde un planteamiento dirigido a la prevención, no sólo es importante y, como no imprescindible, el conocer la situación real de la problemática en la que se desea intervenir, sino que además es tanto o más necesario el tener un conocimiento preciso de los determinantes que la explican. En este sentido, los resultados obtenidos informan tanto de la forma típica en la que las sustancias psicoactivas son utilizadas por los jóvenes madrileños escolarizados de 14 a 18 años como del tipo de relación que se establece entre el consumo de las mismas por parte de la muestra de estudio (como representativa de la población de referencia) y un conjunto amplio de variables relacionadas con la influencia del grupo de iguales cuya presencia como importantes correlatos y determinantes de la implicación de los adolescentes en el uso de drogas ha sido probada, con mayor o menor éxito, en numerosas investigaciones en este campo.

Así pues, en primer lugar, se ha intentado clarificar la forma, el patrón más habitual a través del cual los más jóvenes hacen uso de las sustancias adictivas. En este sentido, se han obtenido tres agrupaciones bien diferenciadas que son respuesta a la forma real en la que los consumidores más habituales hacen uso de las mismas, confirmando las observaciones ya señaladas por otros autores (PNSD, 1995, 1996) de que nos encontramos ante una situación en la que el monoconsumo es prácticamente inexistente y lo que prevalece es una pauta general mucho más cercana al uso de varias sustancias de forma conjunta que, por la naturaleza de las mismas, bien podría ser reflejo de la involucración de los adolescentes en diferentes etapas de consumo.

Así, en primer lugar, en el primero de los grupos extraídos (*Drogas legales*) aparecen asociados el alcohol, el tabaco y el cannabis, lo que pone de manifiesto nuevamente el hecho constatado de la existencia de una fuerte relación entre los consumos de las drogas convencionales (Aubà y Villalbí, 1993; Campins *et al.*, 1996) y entre éstos y el uso habitual de cannabis. Este último aspecto también ha sido corroborado de forma sistemática por diferentes estudios desde comienzos de la década de los 90 (Comas, 1990; Itza, 1992; Luengo, Otero, Mirón y Romero, 1992) y, con anterioridad, fue ya incluido por otros autores en modelos teóricos explicativos del consumo de drogas (Kandel, 1975), en los que el uso de drogas legales era interpretado como una importante condición previa del consumo de cannabis.

En segundo lugar, el hecho de que en el segundo de los grupos de sustancias obtenidos aparezcan asociados de forma conjunta todos los fármacos o derivados farmacológicos (*Drogas médicas*) considerados en el estudio, lo cual estaría también en consonancia con las conclusiones a las que llegan otras investigaciones que

subrayan la asociación de este tipo de drogas entre sí y entre éstas y el consumo de drogas ilegales, puesto que en este grupo también se incluyó, entre otros, tanto el uso de heroína como el de otros derivados morfínicos (Itza, 1992, Luengo *et al.*, 1992). En todo caso, atendiendo a la naturaleza de las sustancias que aparecen agrupadas en este factor, es posible que el resultado obtenido sea respuesta de la existencia de una etapa intermedia entre la iniciación y la experimentación en el uso de sustancias (en la que aparecen asociados el alcohol, el tabaco y el cannabis) y otras como las drogas ilegales (cocaína, drogas de síntesis) que señalan, en la mayor parte de los casos, la consolidación y el mantenimiento de patrones de uso y abuso más problemáticos cercanos a la adicción. Es por ello que, teniendo en cuenta que el consumo de drogas médicas es cada vez mayor en la población más joven y que el uso que hacen de éstas y de otras sustancias no se adecua, en la mayor parte de los casos, a patrones fijos, sería necesario mayor investigación en este sentido que lograra esclarecer este tipo de planteamientos y, en consecuencia, obtener mayor información sobre la forma en la que se produce la implicación del joven en el consumo de sustancias psicoactivas.

En tercer lugar, también se constata la importante relación existente entre el consumo de las distintas drogas ilegales, puesto que en el último de los factores aparece de forma conjunta el uso de cocaína, drogas de síntesis y cannabis. A estos mismos resultados han llegado otros estudios (Comas, 1990; EDIS, 1989, 1993, Luengo *et al.*, 1992) que igualmente señalan cómo el cannabis se destaca por ser una sustancia de uso común entre los consumidores tanto de drogas legales como ilegales, posiblemente por ser ésta una de las sustancias de comercio ilegal con una mayor prevalencia de consumo entre los jóvenes encuestados.

En resumen, los resultados obtenidos sobre el modo en que covaría el uso de las diferentes sustancias psicoactivas consideradas, pone de manifiesto nuevamente el hecho de que, al igual que ocurre en población adulta (Itza, 1992), en los adolescentes es posible hablar también de un consumo múltiple de sustancias psicoactivas que incrementa la gravedad del fenómeno, especialmente de cara a la prevención, puesto que se trata de una situación en la que el efecto negativo de las mismas se combina incrementando su toxicidad, dificultando las intervenciones en este campo y, como no, empeorando las consecuencias a largo plazo tanto sociales como personales y de salud.

Tomando en consideración la constatación de esta realidad, parece aún más importante el llegar a conocer los determinantes específicos del consumo de las distintas drogas comentadas, puesto que sólo a partir de este conocimiento es posible llegar a determinar aquellas claves de actuación que sean lo suficientemente relevantes para conseguir resultados preventivos eficaces. Con este motivo, se ha planteado la segunda parte del presente estudio, cuyo objetivo fue comprobar la capacidad predictora de una serie de factores de socialización relacionados con el grupo de iguales en el consumo diferencial de cada una de las sustancias de uso común entre los adolescentes madrileños escolarizados componentes de la muestra de estudio.

Así, de todas las variables incluidas pronosticadoras tenidas en consideración, la que aparece preferentemente como indicador relevante de un mayor riesgo de con-

sumir drogas, es el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los amigos que rodean al adolescente (Dishion y Loeber, 1985; Swadi, 1988; Brook *et al.*, 1990; Díaz y Sanabria, 1993; Pons *et al.*, 1996). Es importante señalar que, mientras esta dimensión conductual que hace referencia al hecho de que el que éstos beban, fumen, utilicen fármacos sin prescripción médica o sean usuarios de cocaína determina en gran medida el tipo de sustancias psicoactivas que el joven va a consumir (Otero *et al.*, 1989; Luengo *et al.*, 1992) se cumple para el total de las drogas estimadas, que la influencia de la dimensión afectiva referente a la existencia de una estrecha relación entre el joven y sus amigos o una mayor frecuencia con la que éste los ve, sólo es predictor significativo del consumo de drogas legales. Este hecho corrobora los resultados de algunos estudios que han considerado las relaciones de intimidad entre los compañeros del grupo, constatando que éste podría configurarse como un potente pronosticador de la implicación del joven en un primera etapa de consumo centrada en el consumo de alcohol y tabaco (Downs, 1987; Otero *et al.*, 1989) pero, una vez establecida, tal y como propusieron Kandel y Andrews (1987), sería la imitación de la conducta de los iguales la forma dominante de influencia social favoreciendo la selección de compañías que refuerzan este tipo de conductas (amigos consumidores).

## Referencias

- Aubà, J. y Villalbí, J.R. (1993). Consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia. *Atención Primaria*, 11, 26-31.
- Bauman, K.E. y Fisher, L.A. (1986). On the measurement of friend behavior in research on friend influence and selection: Findings from longitudinal studies of adolescent smoking and drinking. *Journal of Youth and Adolescence*, 15, 345-353.
- Brook, J.S., Gordon, A.S., Whiteman, M. y Cohen, P. (1986). Some models and mechanisms for explaining the impact of maternal and adolescent characteristics on adolescent stage of drug use. *Developmental Psychology*, 22, 460-467.
- Brook, J.S., Brook, D.W., Gordon, A.S., Whiteman, M. y Cohen, P. (1990). The psychosocial etiology of adolescent drug use: A family interactional approach. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 116 (2).
- Campins, M., Gasch, J., Hereu, P., Rosselló, J. y Vaqué, J. (1996). Consumo y actitudes de los adolescentes frente a sustancias adictivas: Encuesta de prevalencia. *Anales de Pediatría*, 45, 475-478.
- Comas, D. (1990). *El síndrome de Haddhock: alcohol y drogas en las enseñanzas medias*. Madrid: CIDE.
- Díaz, O. y Sanabria, M.A. (1993). Variables relacionadas con el inicio del consumo del tabaco. *Adicciones*, 5, 287- 304.
- Dishion, T.J. y Loeber, R. (1985). Adolescent marijuana and alcohol use: The role of parents and peers revisited. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 11, 11-25.
- Downs, W.R. (1987). A panel of normative structure adolescent alcohol use and peer alcohol use. *Journal of Studies on Alcohol*, 48, 167-175.
- EDIS (1989). *El consumo de drogas en Galicia*. Santiago: Xunta de Galicia.
- EDIS (1993). *El consumo de drogas en Galicia II*. Santiago: Xunta de Galicia.
- Elliot, D.S., Huizinga, D.M. y Ageton, S.S. (1985). *Explaining delinquency and drug use*. Beverly Hills, CA: Sage.
- García-Pindado, G. (1993). La influencia del grupo de iguales en el consumo adolescente de droga. *Psiquis*, 14, 39- 45.

- Hartup, W.W. (1983). Peer relations. En P.H. Mussen (dir.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality, and social development*. Nueva York: Wiley.
- Hundley, J.D. y Mercer, G.W. (1987). Family and friends as social environments and their relationship to young adolescents use of alcohol, tobacco and marijuana. *Journal of Marriage and the Family*, 49, 151-164.
- Itza, L. (1992). Las drogas no convencionales. En J. Elzo (dir.), *Drogas y escuela IV*. San Sebastián: Escuela Universitaria de Trabajo Social.
- Jessor, R. y Jessor, S.L. (1977). *Problem behavior and psychosocial development: A longitudinal study of youth*. San Diego, CA: Academic Press.
- Kandel, D.B. (1975). Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*, 190, 912-914.
- Kandel, D.B. (1980). Developmental stages in adolescent drug involvement. En D.J. Lettieri, M. Sayers y H.W. Pearson (dirs.), *Theories on drug abuse: Selected contemporary perspectives* (NIDA Research Monograph 30, DHHS). Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Kandel, D. (1985). On processes of peer influences in adolescent drug use: A developmental perspective. *Advances in Alcohol and Substance Abuse*, 4, 139-163.
- Kandel, D. y Yamaguchi, K. (1985). Developmental patterns of the use of legal, illegal, and medically prescribed psychotropic drugs from adolescence to young adulthood. En C.L. Jones y R. Battjes (dirs.), *Etiology of drug abuse: Implications for prevention* (pp. 193-235). Rockville, MD: National Institute on Drug Abuse.
- Kandel, D.B. y Andrews, K. (1987). Processes of adolescent socialization by parents and peers. *International Journal of Addictions*, 22, 319-342.
- Kandel, D., Davies, M. y Baydar, N. (1990). The creation of interpersonal contexts: Homophily in dyadic relationships in adolescence and young adulthood. En L. Robins y M. Rutter (dirs.), *Stright and devious pathways from childhood to adulthood* (pp. 221-241). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kellam, S.G., Ensminger, M.E. y Simon, M.B. (1980). Mental health in first grade and teenage drug, alcohol, and cigarette use. *Drug and Alcohol Dependence*, 5, 273-304.
- Luengo, A., Otero, J.M., Mirón, L. y Romero, E. (1992). *Análisis psicosocial del consumo de drogas en los adolescentes gallegos*. Xunta de Galicia. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales. Comisionado del Plan Autonómico sobre Drogodependencias.
- Margulies, R.Z., Kessler, R.C. y Kandel, D.B. (1977). A longitudinal study of onset of drinking among high-school students. *Journal of Studies on Alcohol*, 38, 897-912.
- Needle, R.H., McCubin, H., Wilson, M., Reineck, R., Lazar, A. y Mederer, H. (1986). Interpersonal influences in adolescent drug use: The role of older siblings, parents, and peers. *International Journal of the Addictions*, 21, 739-766.
- Newcomb, M.D. y Bentler, P.M. (1988). *Consequences of adolescent drug use: Impact on the lives of young adults*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Otero, J.M., Mirón, L. y Luengo, A. (1989). Influence of family and peer group on the use of drugs by adolescents. *The International Journal of the Addictions*, 24, 1065-1082.
- Plan Nacional sobre Drogas (1996). *Encuesta sobre drogas a la población escolar*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Plan Nacional sobre Drogas: Memoria 1995. Madrid: Ministerio del Interior.
- Pons, J., Berjano, E. y García, F. (1996). Variables psicosociales que discriminan el consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Adicciones*, 8, 177-191.
- Swadi, H.S. (1988). Adolescent drug taking: Role of family and peers. *Drug and Alcohol Dependence*, 2, 157-160.